

## Sobre las esculturas de Luis Salvador Carmona en Lekaroz

María Concepción García Gainza  
Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro

### Resumen

Se hacen algunas precisiones sobre el mecenazgo que ejercieron los hermanos Jáuregui, naturales de Oarriz (Lekaroz) y otros destacados vecinos con la Iglesia Parroquial de ese lugar, a la que legaron un conjunto de siete esculturas, obras de Luis Salvador Carmona, famoso escultor de la Corte, cuyas fechas se pueden documentar ahora en los años 1756 y 1758, y de otras obras de platería entre las que se encuentra una custodia mejicana. También fueron legados a la parroquia importantes ornamentos, entre ellos un palio con seis varales de plata, regalo de don Agustín de Jáuregui, virrey de Lima.

### Abstract

A few points regarding to the Jauregui Brothers and other Oarriz (Lekaroz) residents' patronage to it's church are made in this article. A collection of pieces were donated, including seven sculptures made by Luis Salvador Carmona, court sculptor, between 1756 and 1758, and some silver elements, like mexican monstrance. There were also left important vestments, including a canopy with six silver sticks, donated by Agustin de Jauregui, who was viceroy in Peru.

De la existencia de un conjunto de esculturas de Luis Salvador en la iglesia de Lekaroz (Baztán) dimos noticia hace algunos años en otro lugar<sup>1</sup>. El hallazgo de nuevos datos con los que cabe hacer alguna precisión a lo ya conocido, nos hace volver hoy sobre el tema en este breve artículo con el que a su vez pretendemos recordar al escultor, nacido en Nava del Rey en 1708, de quien se cumple ahora el Tercer Centenario de su nacimiento. Un conjunto de cinco esculturas, alojadas en el retablo mayor y colaterales de la iglesia de esta localidad, fueron entonces atribuidas, por nosotros, a Salvador

<sup>1</sup> GARCÍA GAINZA, M. C., "Aportaciones a la obra de Luis Salvador Carmona", *Reales Sitios*, nº 116, 1993, pp. 49-55.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

Carmona con seguridad y fechadas en torno a 1765<sup>3</sup>, fecha que se adelanta ahora a 1756 a la vista de nuevos datos. Pertenerían por tanto a los años de máxima actividad del escultor, que fallecía el 3 de enero de 1767. Consta también el origen madrileño del legado y el nombre de sus comitentes, diversos miembros de la familia de los Jáuregui, procedentes de la casa Jaureguia de ese lugar, situada en el barrio de Oarriz y cuyo miembro más destacado fue don Agustín de Jáuregui y Aldecoa (1711-1784) que llegó a ser virrey de Lima. No obstante, éste no tomaría parte en los legados de esculturas sino sus hermanos, entre los que Francisco Martín de Jáuregui aparece como el responsable del encargo colectivo. Éste además habría establecido contacto con el escultor en Madrid, en el marco de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros. De nuevo se repite la fórmula conocida del baztanés bien situado en Madrid que regala imágenes encargadas en la Corte a la iglesia de su pueblo natal. De don Francisco Martín de Jáuregui *vecino de Madrid e hijo de Jaureguia* sabemos que ingresó como congregante de San Fermín de los Navarros el 26 de junio de 1729. En 1746 formó parte de una lista de candidatos para las elecciones de los miembros de la Junta directiva y al año siguiente regaló a la Congregación un San Joaquín y una Santa Ana, obra de Luis Salvador Carmona<sup>3</sup>. Concedor de los méritos del escultor, no es de extrañar que recurriera a él cuando decidió regalar esculturas a la iglesia de Lekaroz, lugar de su nacimiento. Así consta en un *Inventario* realizado por Simón de Barreneche *Mas don Francisco Martín de Jáuregui, vecino de la villa de Madrid e hijo del Palacio Cabo de Armería, intitulado de Oarriz, en este lugar, presento de dádiva un bulto del señor San Bartolomé y otro de San Matías*<sup>4</sup>.

El *Inventario* prosigue dando noticia de que un hermano del anterior, don Pedro Fermín de Jáuregui, arcediano de Cámara y Dignidad de la catedral de Pamplona, regaló en 1756 un bulto de Nuestra Señora del Rosario y un ornamento de valor: *Mas el Señor don Pedro Fermín de Jáuregui, arcediano de Cámara y Dignidad de la Santa Yglesia Cathedral de Pamplona, hijo del referido Palacio, presentó de dádiva a la dicha Yglesia el año de 1756 un bulto de Nuestra Señora del Rosario y un ornamento de valor para los días de Señor San Bartolomé y demás mártires*. La figura de don Pedro Fermín de Jáuregui, arcediano de la catedral de Pamplona, resulta conocida por ejercer el mecenazgo en este templo, sufragando la remodelación

<sup>3</sup> SAGÜÉS, P., *La Real Congregación de San Fermín de los Navarros*, Madrid, 1963, pp. 157-173. También GARCÍA GAINZA, M. C., *Luis Salvador Carmona en San Fermín de los Navarros*, Pamplona, 1990, p. 63. Este Francisco Martín de Jáuregui, nacido en Ohárriz (Lekaroz) era hijo de Martín de Jáuregui y de María de Aldecoa, y testó el 22 de septiembre de 1758 ante Antonio Carrasco, según dice P. Sagüés. Además de regalar las imágenes mencionadas, también contribuyó con 2.600 reales al dorado del retablo, púlpito y celosías.

<sup>4</sup> Libro de Fábrica de la Parroquia de Lekaroz 1683-1880. Inventario al fin del libro. *Esculturas y dádivas a la parroquia de Lekaroz*. Agradezco al profesor Ricardo Fernández Gracia estas noticias documentales que conocíamos en parte por una copia de 1960 que contiene algunos errores y que se halla en el archivo de la parroquia. El Inventario lleva el siguiente encabezamiento *Inventario que forma don Simón de Barreneche, rector de esta Iglesia Parroquial de Lekaroz, en cumplimiento del mandato expedido del visitador don Francisco de Mena, en su auto de 24 de junio de 1758, de las dádivas que diferentes personas han dado a esta dicha Yglesia, vocación de Señor San Bartolomé para su mayor culto y adorno y los que adelante dieren en la forma siguiente*.

rococó de la Sacristía Mayor y regalando un precioso juego de cáliz, vinajeras y campanilla que se conserva en su tesoro<sup>5</sup>. En esta ocasión regalaba a Lekaroz una imagen de Nuestra Señora del Rosario de Salvador Carmona por indicación de su hermano. La fecha de 1756 adelanta la llegada de las imágenes unos años, ya que se creía de 1765 por error de la copia al cambiar los números.

Un nuevo legado de escultura, en este caso de San José, lo hará dos años más tarde un natural de Lekaroz residente en Madrid. Se trata de don José de Echeverría y Larreche: *Mas don Jose de Echeverria y Larreche, vecino de dicha villa de Madrid e hijo de la casa de Echeverria, de este lugar, presentó un bulto de Señor San José y ornamento entero de valor para uso de él en su santo día y demás tiempos que permita. Y para que conste, firmé día veinte y nueve de junio de mil setecientos cincuenta y ocho. S. Simon de Barreneche, rector.*

El *Inventario* sigue informando de que una persona anónima legó un collar de oro para Santa Catalina que se le impuso el 20 de diciembre de 1762, lo cual quiere decir que la imagen de la santa estaba ya en Lekaroz para esa fecha: *Más presentó una persona que no quiere que se sepa una dádiva que se reduce a collar de oro de Santa Catalina mártir y se la puso el día 20 de diciembre de 1762. El rector Barreneche.*

Muy importante y diverso, pues comprendía piezas de orfebrería, reliquias y esculturas fue el siguiente legado efectuado por don Pedro Fermín de Jáuregui, arcediano de Cámara, que era como sabemos un mecenas generoso, quien ya había regalado la escultura de Nuestra Señora del Rosario. Interesante para conocer la diversidad del legado es leer el *Inventario*: *El Señor don Pedro Fermín de Jáuregui, arcediano de Cámara, regaló a esta Yglesia un cáliz y patena sobredorados, platillo, vinajeras y campanilla de plata con su estuche o cajón.*

*Más un Lignum Crucis de Roma engarzado en plata.*

*Más dos reliquias de santos, metidos en urnas y cristal.*

*Más el Descendimiento de la cruz con Nuestra Señora de los Dolores, su bulto y dorado.*

*Más el Redentor que está sobre Nuestra Señora del Rosario y San Juan Bautista sobre el altar de Santa Catalina mártir.*

Respecto a la plata, un juego semejante regaló el arcediano a la catedral de Pamplona. Se conserva el *Lignum Crucis* y también dos lienzos de la Dolorosa y del Descendimiento y los dos niños, Jesús y San Juan Bautista, en el ático de los colaterales. No obstante, la escultura de Santa Catalina fue legada por don Francisco Martín de Jáuregui, que vivía en la Corte, y ambos hermanos doraron los colaterales a su costa. Así queda confirmado en el *Inventario*: *Don Francisco Martín de Jáuregui regaló el bulto de esta Santa*

<sup>5</sup> GARCÍA GAINZA, M. C., "La sacristía mayor de la catedral de Pamplona", *Príncipe de Viana*, nº 217, 1999, pp. 383-397.

*Catalina mártir y estos señores hermanos doraron de su devoción los dos colaterales de Nuestra Señora del Rosario y Santa Catalina mártir, y para que conste en todos tiempos de esta buena devoción y dádivas de mucho valor, con el fin de que esté bien adornado el templo del Señor, firmé el día 24 de mayo de 1770. Don Simón Barreneche.*

La alusión a los colaterales, hecha con motivo del dorado, nos da pie a tratar ahora de la autoría de estos altares y del mayor, falto de proporción por la poca altura de la capilla mayor. Su autor fue Silvestre de Soria, maestro de Sesma (Navarra) que había sido *arquitecto y adornista* del Palacio Real de Madrid. Fue uno de los introductores del retablo rococó en Navarra, cuyos retablos alojan con frecuencia esculturas de Salvador Carmona como ocurre en Azpilcueta y Elizondo. La fecha de ejecución es algo posterior a la llegada de las primeras esculturas de Madrid y pueden fijarse entre 1762-1767, años en los que Soria recibe pagos por los retablos<sup>6</sup>.

Del dorado de los mismos se ocuparía el pintor Pedro Antonio de Rada según consta en las mismas cuentas<sup>7</sup>. No parece casualidad que ambos artistas, Soria y Rada, hicieran la remodelación de la sacristía de la catedral de Pamplona sufragada por el arcediano don Pedro Fermín de Jáuregui, ya que detrás de los dos encargos se halla el mismo mecenas<sup>8</sup>.

Otros legados que el *Inventario* señala a continuación comprenden ornamentos, reliquias y alguna pintura, como la de Nuestra Señora de la Soledad que parece no formar grupo con las anteriores<sup>9</sup>. Especial mención

<sup>6</sup> *Libro de Fábrica de la Parroquia de Lecaroz 1683-1880*. Cuentas dadas en la Visita de 1767, las anteriores se habían dado en la visita de 1762.

*Item da en data diez mil diecisiete reales y medio pagados a Silvestre de Soria por las obras del retablo maior y los dos colaterales, echos en virtud de licencia. Constó de recibo y aunque en este suena ser de doce mil reales, que fue el total coste de dicha obra, los 1983 reales restantes dieron de limosna diferentes bienhechores.*

<sup>7</sup> *Item da en data dos mil y trescientos y treinta reales pagados a Pedro Antonio de Rada, por el dorado del retablo maior y sus colaterales, pues aunque lo que ha recibido dicho Rada, como consta de sus recibos es 3.150 reales, los 850 restantes se han dado de limosna por las personas que se citan en los cuatro recibos dados por dicho Rada, cuyo dorado se ha ejecutado en virtud de la licencia del Señor Provisor que se ha ejecutado*. En las cuentas dadas en la siguiente visita de 1772 aparece esta otra partida:

*Item da en data 1650 reales satisfechos a Pedro Antonio de Rada, maestro dorador, para fin de pago de maior cantidad que costó el dorado y pintura del retablo de dicha Iglesia.*

<sup>8</sup> GARCÍA GAINZA, M. C., "La sacristía mayor de la catedral de Pamplona".

<sup>9</sup> *Don Juan de Yturralde, dueño del Palacio de Arostegui de este lugar puso a su costa Nuestra Señora de la Soledad, dándole el dorado. Y su señora dona María Josefa de Asco regaló también a la Yglesia una reliquia de San Bartolomé. Con otra letra: Y se perdió en la Invasión de los franceses. El rector Barrenechea.*

*Por la Navidad 25 de diciembre de 1772 se enviaron con carta de don Juan Francisco de Juanicotena casulla blanca y encarnada con listas encarnada y frontal de la misma especie para el altar, corporales con su bolsa dedicados para esta parroquial de San Bartolomé, conseguidos por mediación de don Francisco Larreche de las dádivas reales y firmé, Don Simón de Barreneche, rector... Al margen de esta nota pone Madrid.*

*El Excelentísimo Señor don Agustín de Jáuregui, virrey y capitán general de Lima, hijo del Palacio de Jaureguia de Oarri, regaló un magnífico palio de tela de oro con su franja también de oro, y seis varas de plata por habersen perdido, extraviado o robado dos en el camino, por lo que no se dio recibo. Y para que en todo tiempo conste firmé a nombre de don Martín de Malcorra, rector que Dios goce. Fr José Ramón de Sariviarte, rector interino.*

merece un *magnífico palio en tela de oro con su franja también de oro* y seis varas de plata que regalo don Agustín de Jáuregui, virrey y capitán general de Lima<sup>10</sup>.

También fue importante el legado de don Juan José Barreneche, hijo de la casa Ortiberroa, que comprendía diversas piezas de plata: seis blandones, un acetre con su hisopo, un incensario, una naveta, un cáliz, un copón, todo ello de plata, un copón y cáliz con vinajeras, platillo y campanilla. Pieza especial fue la gran custodia mejicana, cuyo coste en México fue de 4.109 duros, que se usó el día de Corpus y su octava de 1796 en la catedral de Pamplona. Gran parte de estas piezas, algunas de procedencia mejicana, se conservan todavía en Lekaroz.

Resulta muy ilustrativo esta serie de legados en cadena de diferentes vecinos bien situados socialmente que dotaron a la iglesia parroquial de Lekaroz de un exorno rico y suntuoso y, en el caso de las imágenes que nos ocupan, con innegable mérito artístico.

Centrándonos en la escultura, preside el retablo mayor el grupo de *San Bartolomé glorificado en el momento de su martirio*. Su iconografía es rara dentro del conjunto de la obra de Luis Salvador Carmona, ya que es la única conservada con este tema iconográfico desaparecidas las esculturas del convento de dominicos de Valverde de Fuencarral, obras del citado escultor entre las cuales se encontraba, según dice Ceán Bermúdez, un San Bartolomé con dos sayones<sup>11</sup>. Una fotografía antigua que ahora aportamos nos indica que ambos grupos —el de Lekaroz y el de Valverde— tenían planteamientos similares y hasta idénticos. El apóstol semidesnudo como un Cristo Flagelado y atado a un árbol está siendo martirizado por dos sayones, uno de los cuales le arranca la piel sangrante del brazo. Un precioso ángel corona al santo, pues se trata de una glorificación. La composición es un juego de diagonales abiertas que prestan dinamismo al grupo. Indican que el escultor se inspira en modelos pictóricos. En ambos grupos destaca la cabeza del apóstol de largas barbas de técnica apurada a la manera de otros santos de Salvador Carmona. Contrasta con la fealdad de los sayones que por sus indumentarias parecen de otra raza. El escultor trataba de contentar, con la dificultad y cuidado de esta

<sup>10</sup> *Don Juan José Barreneche, hijo de la casa Ortiberroa de ese lugar, donó a esta Yglesia Parroquial seis blandones grandes, un acetre con su hisopo, un incensario, una naveta, un cáliz, un copón todo ello de plata y el copón y cáliz con vinajeras, platillo, campanilla, todo sobredorado con sus cajas respectivas para su mejor custodia y conservación. Regaló a más una custodia de oro con el pie y basa de plata sobredorada, de la cual se hizo uso en la Santa Yglesia catedral de Pamplona en el día del Corpus por la procesión y en toda su octava en el año de 1796, cuyo coste en México ascendió a cuatro mil ciento nueve duros y a más los gastos de derechos reales y conducción de portes, que todo pasó de seis mil duros. Costeó a más el tabernáculo o ostensorio de esta yglesia, cuyo importe fue de veinte y tres pesos fuertes. Y para que en todo tiempo conste y se le encomiende a Dios firme. Fr José Ramón de Saiviarte, rector interino.*

*Don Martín Lorenzo de Malcorra, presbítero rector que fue de esta parroquial, natural del lugar de Oreja, en la provincia de Guipúzcoa, donó a esta Yglesia la reliquia de San Bartolomé que hizo traer a sus expensas de Roma y costeó el relicario con su viril o cerco de plata y con el pie y basa también de plata. Y para que conste y se le encomiende a Dios firme. Fr José Ramón de Sariviarte, rector interino.*

<sup>11</sup> CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo IV, Madrid, 1800, p. 314.

obra, que conserva la policromía primitiva, a tan conocido comitente, don Francisco Martín de Jáuregui, quien regalaría también el *San Matías* que acompaña al grupo del Martirio de San Bartolomé en el retablo mayor. Lleva el hacha en una mano y el libro abierto en la otra y destaca por la belleza viril de su cabeza y manos. La escultura no conserva la policromía primitiva sino una de 1930 de poco gusto.

Forma pareja con San Matías el *San José* que se encuentra al otro lado del retablo mayor, que fue regalo de don José Echeverría y Larreche, vecino de Madrid. La imagen se fecha en 1758, cuatro años después del San José del Convento de Carmelitas de Segovia con el que guarda un gran parecido y comparte con él el llevar el niño vestido. Es una de las imágenes más acertadas del conjunto pese al inconveniente de la policromía ya señalado.

La escultura de *Santa Catalina* preside el colateral de la Epístola y fue regalada también por don Francisco Martín de Jáuregui y llegó antes de 1762. La imagen se encuentra hoy muy transformada con una pesada policromía que enfría la vivacidad de la imagen. Va acompañada de sus símbolos: espada, rueda y cabeza de rey degollada a sus pies, cuyo realismo hace pensar en las cabezas cortadas de Villabrille y Ron, maestro de Luis Salvador Carmona, con quien hizo el aprendizaje.

El colateral del evangelio está presidido por la Virgen del Rosario, regalo de don Pedro Fermín de Jáuregui, como se ha visto, que ahora fechamos en 1756. Responde al tipo de Virgen del Rosario con peana de serafines del que Salvador Carmona hizo toda una serie, cuyos hitos principales fueron las de Santa María de Oxirondo de Vergara, San Fermín de los Navarros y Colegiata de la Granja, entre otras. Es escultura de particular belleza y acierto, lo que explica la repetición del tipo. Ha sido restaurada recientemente.

Otras dos pequeñas esculturas podíamos incorporar ahora a las cinco reseñadas, con lo cual sumarían siete las esculturas adscritas a Carmona. Se trata del Niño Jesús y del *San Juan Bautista* que están en lo alto de los colaterales y regaló don Pedro Fermín de Jáuregui en su legado múltiple.

El primero es un Niño Jesús Pasionario con una cruz en la mano y su pie sobre una calavera, y el segundo un San Juan Bautista acompañado por el cordero, de igual manera que sus homónimos de la sacristía de la catedral de Pamplona que habrá que adscribir, a la vista de las coincidencias de todo tipo —de mecenas y artistas—, a Luis Salvador Carmona.



Fig. 1. Lekaroz. Parroquia de San Bartolomé. Retablo mayor.  
Martirio de San Bartolomé.

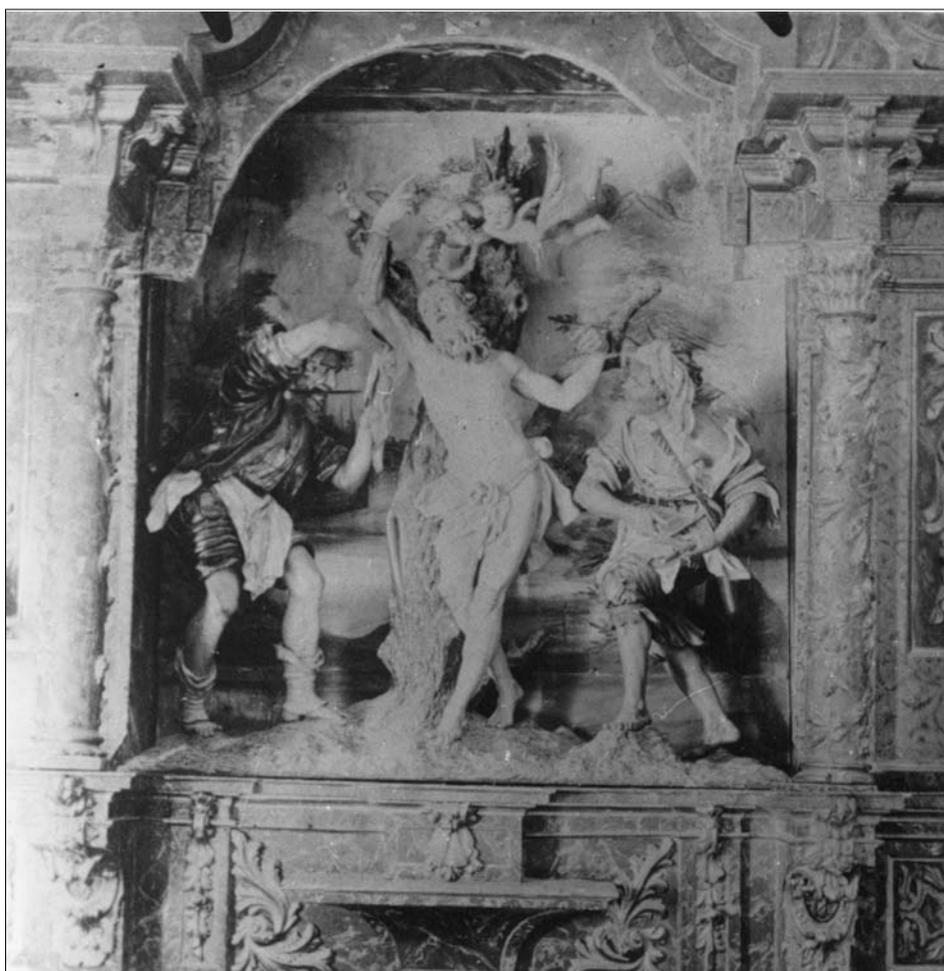


Fig. 2 Valverde de Fuencarral. Martirio de San Bartolomé (desaparecido).



Fig. 3 Lekaroz. Parroquia de San Bartolomé. Retablo mayor. San Matías.



Fig. 4 Lekaroz. Parroquia de San Bartolomé. Retablo mayor. San José con el Niño.



Fig. 5 Lekaroz. Parroquia de San Bartolomé. Retablo de Santa Catalina.



Fig. 6 Lekaroz. Parroquia de San Bartolomé. Retablo de la Virgen del Rosario.



Fig. 7 Lekaroz. Parroquia de San Bartolomé. Retablo de la Virgen del Rosario.  
Niño Redentor.



Fig. 8 Lekaroz. Parroquia de San Bartolomé. Retablo de Santa Catalina.  
San Juan Bautista.